

► REM KOOLHAS



El embajador del

ENRIQUE CHAO

Rem Koolhaas ha sido llamado el profeta de la Nueva Arquitectura, pero también el Amante del Caos y la

Desmesura. Es un arquitecto clave para entender la arquitectura que está transformando

a las sociedades en todo el orbe.

Su recién inaugurada embajada de

Holanda, en

Berlín, es un

catálogo del

porvenir.



orillas del río Spree, en Berlín, la capital alemana, se ubica un predio que parece flotar y que busca reflejos para semejarse lo más posible a las aguas y canales de un paisaje típico de los Países Bajos. En ese espacio se levanta, precisamente, la embajada de Holanda, obra de uno de los más controvertidos arquitectos del momento, Rem Koolhaas, quien con su estudio OMA (Office for Metropolitan Architecture, una firma profesional de arquitectura contemporánea, urbanismo y análisis cultural, donde trabajan 18 arquitectos y diseñadores de origen multinacional) ganó en 1997 el concurso para levantar esta edificación y que le ha sacado canas a más de una constructora por su complejidad.

Se trata de un edificio con un cubo traslúcido y una placa de viviendas que lo rodea en dos de sus lados. La oficina del embajador, de la que cuelga una caja de cristal, *la skybox*, da al río Spree, lo mismo que el gimnasio para los diplomáticos. El cubo está "penetrado" por una



FUTURO

"Por primera vez en muchas décadas los arquitectos han sido buscados por su poder para articular físicamente nuevas visiones!"

Rem Koolhaas



especie de “serpentina”, *Das Trajekt*, que transita por los ocho pisos, de arriba a abajo. Esta espiral define la comunicación interna de la caja, la cual combina tramos escalonados con rampas. La trayectoria en espiral funciona como un conducto principal de ventilación, que arroja aire fresco a las oficinas.

El paseo llega a todas las secciones de la embajada y permite disfrutar el paisaje de la ciudad. Desde la entrada, el recorrido transcurre por la biblioteca, las salas de reunión, el auditorio, el gimnasio y el res-

2 200 de estacionamiento. Pero, no hay que esperar a otra inauguración de otra obra suya para hablar de Koolhaas, uno de los más activos constructores (el estadio de China es una tentación, pero está lejos de terminarse). Su vida es su mejor creación...

UNA VIDA DE AVENTURAS

Rem Koolhaas nació en Rotterdam en 1944. Después de vivir en Indonesia entre 1952 y 1956, se estableció en Amsterdam, donde trabajó como guionista de cine y ejerció como periodista en el *Haagse Post*.



taurante, hasta llegar a la terraza. En una de las vueltas, al final de su circulación interna: una ventana abierta sirve de marco a la torre *Fernsehsturm*, en *Alexanderplatz*, una señal de identidad de Berlín.

Los críticos dicen que la embajada es como una «ciudad dentro de una ciudad», que se contrapone a sus principios urbanísticos. Sin embargo, el holandés ya recibió el año pasado el Premio de Arquitectura de Berlín.

La planta, en forma de L, está separada unos 10 metros de la estructura cúbica y se une a ésta por cuatro puentes aéreos. En total se distribuyen de la mejor manera posible 8 500 m² (4 800 de oficinas, 1 500 de vivienda y

A lo mejor porque es holandés ha asumido el papel de su país como centro de comercio internacional, en donde lo único extraño es lo propio.

Por lo menos a él le afecta menos que a muchos la acelerada transición hacia la globalización. Su país es una nación de comerciantes, y a ellos no les sorprende haber engendrado en el entorno de su cultura a un arquitecto cuya obra corresponde estrechamente al libre

flujo del dinero y las ideas.

Para colmo, es enemigo del capitalismo. Aunque eso no le impide atender a una larga lista de clientes millonarios. Estas contradicciones, sin embargo, no



desilusionan a sus admiradores, ni sus encargos se desinflan.

De hecho, es un convencido del progreso social, y lo entusiasman los pasos que se dan hacia la internacionalización de los estilos. En su obra busca reforzar los eslabones entre la tecnología y el progreso, y pone acentos en lo imprevisto, más que en las formas pasivas “de agonía anticipada”.

Koolhaas siente muy orgullo por lo que significa para los holandeses la economía y el ahorro. A él le gusta “fundir la noción

En su obra busca reforzar los eslabones entre la tecnología y el progreso, y pone acentos en lo imprevisto, más que en las formas pasivas “de agonía anticipada”.

de lo ‘barato’ para crear soluciones sublimes, o casi. Su filosofía se ciñe al lema “el cliente como caos”, y reconoce que “el caos simplemente ocurre y que no se puede aspirar al caos, sino a ser únicamente su instrumento».

ENTRE DECONSTRUCTIVISTAS Y OTROS REFLEJOS

Este peculiar holandés, graduado en la Architectural Association de Londres, es a la vez un retórico y un creador de impactantes edificios.

De esa época datan dos proyectos teóricos: *The Berlin Wall as Architecture* (1970) y *Exodus, or the Voluntary Prisoners of Architecture* (1972).

Los que gustan de clasificaciones lo señalan como un notable deconstructivista, aunque en realidad Koolhaas sea quizás el más humanista de todos ellos, el menos absoluto. Se dice de él que es un



“sublime fantasma que no hace nada bien..., pero que es un fantasma veloz, que pasa rápido de la teoría al edificio y de un continente a otro sin perder el tiempo”.

Se le puede hallar en Europa, en América o en Asia, donde, por ejemplo, traza y levanta, de aquí al 2008, la estación y sede de la televisión central de China, en Pekín; o se le ve recoger un premio de pasada, como el que recibió hace poco en Japón “por la influencia de sus planos en el arte en general”. De hecho, se le ha llamado “urbanista colonizador del Sudeste Asiático”.

EN 2000 GANÓ EL AMBICIOSO PREMIO DE ARQUITECTURA PRITZKER

Como muchos aseguran Koolhaas es uno de los propulsores del *star-system* de la arquitectura contemporánea. En Europa se le menciona continuamente porque los ejemplos de su obra son abundantes, como el *Educatorium*, de construcción multifuncional de la Universidad de Utrecht, en los Países Bajos, o el Plan Maestro del Gran Palais de Lille, en Francia, uno de sus más grandes proyectos urbanísticos, o la famosa *Kunsthal*, ubicada en el corazón cultural de Rotterdam.

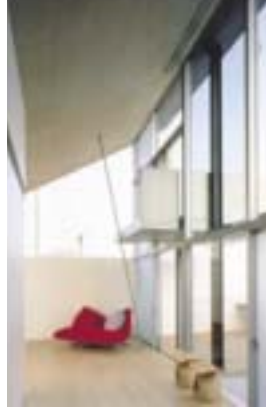
EL PENSAMIENTO Y LA FORMA

Hay que recordar que Koolhaas obtuvo en 1972 una beca que le permitió viajar por Estados Unidos, donde quedó impactado por la ciudad de Nueva York. En sus apuntes

comenzó a analizar la huella de la cultura metropolitana sobre la arquitectura, y publicó su Nueva York delirante, o *Delirious New York, a Retroactive Manifesto for Manhattan*. Su visión incisiva del patrón de crecimiento de la urbe, con imágenes de la ciudad más famosa del mundo tiene tintes novelísticos.

Pero, Rem Koolhaas quiso pasar de la teoría a la práctica y regresó a Europa. En 1975 fundó, junto con Elia y Zoe Zenghelis y Madelon Vriesendorp, la OMA, cuyos objetivos se centraban en la definición de nuevos tipos de relaciones, tanto teóricas como prácticas, entre la arquitectura y la cultura contemporánea.

En 1978, tras recibir el encargo de diversos proyectos en Holanda —entre ellos, la Ampliación del Parlamento de La Haya, se decidió a abrir otro estudio en Rotterdam, que centralizó las actividades del estudio OMA. En esos años creó la Fundación Groszstadt, una sección independiente de OMA cuyo objetivo era la coordinación de las actividades culturales del estudio, tales como exposiciones y publicaciones.



En 1996 editó el libro OMA: SMLXL, calificado por la revista *Time* como el “libro de mesa para una generación que ha crecido bajo Derrida (el filósofo deconstructivista) y MTV (el exitoso canal televisivo de rock), es decir, la Generación X.

Cuando ganó el Premio Pritzker, los jurados se refirieron a su persona como un autor tan importante por sus escritos e investigaciones académicas, como por sus edificios. Uno de ellos, J. Carter Brown, director emérito de la *National*

Gallery of Art, expresó que “Rem Koolhaas es ampliamente respetado como uno de los más dotados y originales talentos del mundo arquitectónico de hoy”.

Se dice que Koolhaas es a la arquitectura lo que Cruyff al fútbol: pioneros de nuevos sistemas, teóricos y prácticos, ideólogos de una visión total en sus propios terrenos, y holandeses universales”. No cabe duda que Holanda lo señala sin sonrojos como su hijo predilecto.

Su concepto de preservación de espacios urbanos, ‘*Beijing Preservation*’, junto con ‘*OMA Preservation Atlas*’, es un proyecto visionario para que la ciudad no

sea sólo un monolito temporal, sino algo planificado en fases, articulando la periferia con el centro y evitando la aparente colisión entre modernización y preservación”. En noviembre de 2004 Koolhaas cumplirá 60 años; pero nadie espera que madure.

OBRAS PARA RECORDAR

En Fukuoka, Japón, Koolhaas ha levantado sus *Nexus Housing*, un proyecto consistente en 24 casas individuales, cada una de tres pisos de alto. Trazó proyectos asimismo en Portugal, Corea y Alemania. En Estados Unidos se ha lle-



“Rem Koolhaas es ampliamente respetado como uno de los más dotados y originales talentos del mundo arquitectónico de hoy”



nado de encargos, como un centro para estudiantes en el *campus* del Instituto de Tecnología de Chicago y una nueva Biblioteca Central para Seattle, así como algunos edificios en San Francisco y Los Ángeles. Por otro lado, está la sede de los Estudios Universal, propiedad de la *Seagram Company*. Las ideas y la obra de Koolhaas como la Librería Pública de Seattle han despertado enconados debates.



La parte baja es la cueva, “una serie de cavernas excavadas en la colina para la vida en familia más íntima”. La casa “alta”, en cambio, está dividida en espacios definidos para la pareja y para los niños; en el *sándwich*.

UN EJEMPLO

Entonado con todas las corrientes estéticas que se mueven hacia el futuro, una obra suya, destacada como el Mejor diseño de 1998, puede servir de ejemplo. La Casa Bordeaux fue concebida por Koolhaas para llenar las necesidades de una pareja cuya vieja casona se había convertido prácticamente en una prisión, ya que el esposo había sufrido un accidente que lo confinaba a una silla de ruedas.

Les propuso una casa dividida en tres secciones, o mejor, como prefiere Koolhaas describirla, como tres casas, una encima de la otra. La parte baja es la cueva, “una serie de cavernas excavadas en la colina para la vida en familia más íntima”. La casa “alta”, en cambio, está dividida en espacios definidos para la pareja y para los niños; en el *sándwich*. La casa de en medio es un cuarto de cristal, mitad para adentro y mitad para afuera, donde el esposo tiene su propio espacio para vivir. Este cuarto es una plataforma móvil vertical que funciona como elevador y que permite acceder a todos los niveles.

Uno de los muros del elevador es una superficie con-



tinua de estantes donde conserva los libros que emplea en su trabajo. Esta capacidad de ofrecer soluciones inéditas ha despertado la admiración de sus colegas, quienes señalan que Koolhaas ha desarrollado brillantes proyectos que rayan entre el diseño urbano y la arquitectura: puede pensar sin perder el equilibrio en términos de un diseño que abarca cada detalle de una pequeña

construcción hasta la concepción de un plan para una región determinada. Sin duda, el suyo es un raro talento. ☺

